

## Acusan al grupo católico Opus Dei de reclutar menores

---

Decenas de exmiembros afirman que la organización busca que los jóvenes adolescentes se comprometan con una vida religiosa estricta

**Antonia Cundy** en Londres 7 HOURS AGO

---

Decenas de ex miembros del Opus Dei han acusado al grupo de reclutar niños en los últimos años, desafiando las afirmaciones de la organización de que no tiene como objetivo a menores.

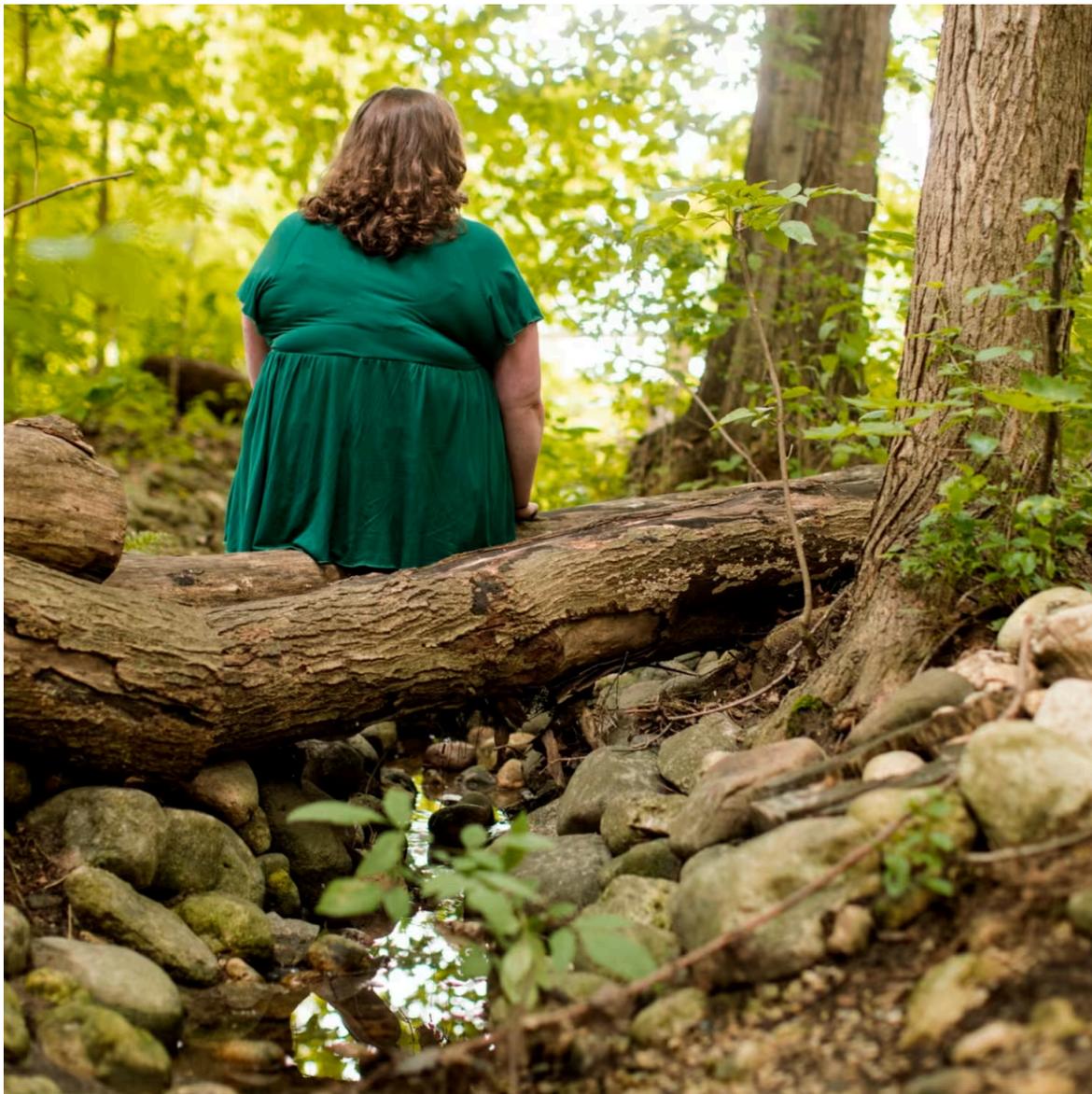
Los individuos, el más reciente de los cuales abandonó el grupo católico conservador este año, dijeron al Financial Times que fueron reclutados cuando eran menores de edad o que fueron testigos de intentos selectivos durante la última década para atraer a menores de 18 años al grupo.

Muchos dijeron que a los jóvenes adolescentes que hacían fila para ser miembros también se les animaba a adoptar dolorosas prácticas de “mortificación corporal”.

Los ex miembros —la mayoría de los cuales solicitaron el anonimato por temor a represalias— dijeron que los niños eran “preparados” a través de clubes juveniles, escuelas y programas comunitarios vinculados a la organización en todo el mundo, incluso en Estados Unidos y Europa.

“Todo se hace con un plan de reclutamiento”, dijo un ex miembro que fue subdirector de un club de chicos en Colombia durante los últimos cinco años.

“La edad ideal para que ejerzan presión es alrededor de los 14 años y medio... Se dirigen a la gente débil, a la gente que necesita algo. Lo importante es que te hagan sentir parte de un grupo. Y cuando eres joven y adolescente con muchas inseguridades, esto influye mucho”.



"Si hubiera tenido más experiencia de vida, habría sido más consciente y no me habría unido", dijo una ex miembro del Opus Dei de los EE. UU., añadiendo que tenía 16 años cuando la presionaron para unirse al grupo © Narayan Mahon/FT

Los miembros del Opus Dei se comprometen a una vida de intenso trabajo, oración y ascetismo de acuerdo con las enseñanzas de Josemaría Escrivá, sacerdote español que fundó la organización en 1928 y fue canonizado en 2002.

Desde 1982, los estatutos del Opus Dei, aprobados por el Vaticano, prohíben a los menores de 18 años ingresar formalmente en la organización. Sin embargo, los niños de 14 años y medio o más pueden convertirse en "candidatos junior" escribiendo una carta al responsable del Opus Dei solicitando la admisión. El proceso se conoce dentro de la organización como "whistling".

El Opus Dei ha insistido en que no presiona a los niños para que “silben”, que el paso requiere el consentimiento de los padres y que los “candidatos junior” no asumen ninguna obligación ni responsabilidad.

Sin embargo, otro ex miembro dijo que cuando asistió a un retiro organizado por el Opus Dei —también conocido como “La Obra”— en Irlanda en 2016, fue testigo de cómo miembros adultos discutían sobre el reclutamiento selectivo de niños.

“Fue el detonante de mi marcha del Opus Dei”, dijo. “En una reunión sobre un club de fútbol de chicos que dirigían... empezaron a repasar los nombres de los chicos y su predisposición a unirse.

“Era algo así como: ‘¿Esta persona está relacionada con las actividades de The Work? ¿Es una persona a la que podríamos ver ‘silbando’ dentro de un año o dos?’. Así de explícito era”.

Más de una docena de ex miembros dijeron que también se alentaba a los menores a adoptar prácticas como la mortificación corporal, en la que los miembros llevaban una cadena de metal con púas llamada “cilicio” alrededor del muslo o usaban un látigo de cuerda llamado “disciplina” en su cuerpo.

“Poco después de escribir la carta, el director [del centro] se las entrega a los chicos. Es decir, algunos chicos empiezan a utilizarlas antes de cumplir los 15 años”, explicó el ex subdirector del club de chicos colombianos.

Un ex miembro de Kenia, que se unió formalmente en 2006, dijo: “Me alentaron a usar el cilicio y la disciplina desde que tenía 15 años... Tuvimos que ocultárselos a nuestra familia y amigos”.

El Opus Dei afirmó que el uso del cilicio y la disciplina por parte de menores “solía ocurrir en el pasado”, pero se mostró “sorprendido” por las afirmaciones de que la práctica sigue vigente. No existe una “regla explícita” al respecto, pero se produjo un “cambio de mentalidad” hace décadas, afirmó.



Más de una docena de exmiembros dijeron que a los menores que hacían fila para convertirse en miembros del Opus Dei se les animaba a practicar la mortificación corporal, como usar un látigo de cuerda llamado 'disciplina' en su cuerpo y usar una cadena de metal con púas llamada 'cilicio' © Eric Vandeville/Gamma-Rapho/Getty Images

Muchos de los ex miembros se dieron a conocer después de [una investigación del FT a principios de este año](#) sobre la explotación laboral de mujeres y niñas dentro del Opus Dei, acusaciones que la organización negó.

El grupo cuenta con 95.000 miembros en todo el mundo, de los cuales aproximadamente una cuarta parte son célibes. Los miembros célibes ocupan los puestos más altos dentro del Opus Dei.

Los ex miembros dijeron que los niños eran especialmente buscados como posibles reclutas célibes.

“Es un proceso de preparación que empieza a los 14 años”, dijo una ex miembro célibe de España que pidió unirse al Opus Dei a principios de los años 2000, cuando tenía 14 años, y lo dejó hace nueve años. “¿Cómo es posible sugerirle el celibato a una joven de 14 años?”

Otro miembro español, que se fue en 2016, dijo: “La experiencia de reclutamiento de menores ha sido constante durante los 42 años que estuve en el Opus Dei. No solo constante, sino intensa, planificada, abusiva y descarada”.

En un comunicado, el Opus Dei afirma: “Rechazamos rotundamente la afirmación de que existe un reclutamiento selectivo de menores”.

La organización añadió: “Procurar adquirir una fe profunda desde una edad muy temprana no es algo nuevo. La Iglesia Católica ha canonizado a personas que descubrieron y siguieron su vocación desde una edad muy temprana, como Santa Teresita de Lisieux”, monja carmelita del siglo XIX.



"Me dijeron a menudo que no seguir mi vocación sería algo grave, digno del infierno", dijo una ex miembro de Kenia, añadiendo que la animaron a usar el "cilicio" y la "disciplina" desde los 15 años © Anna Gordon/FT

Las acusaciones de reclutamiento de niños son las últimas de una serie de controversias recientes en torno al grupo católico conservador, que durante mucho tiempo ha atraído el escrutinio por su presunto secretismo y la influencia de sus miembros en círculos religiosos, políticos y empresariales.

En 2021, 43 mujeres de América Latina denunciaron al Opus Dei en una denuncia escrita ante el Vaticano por trata y explotación, denuncias que están siendo investigadas por las autoridades argentinas. Las mujeres eran “numerarias auxiliares”, una categoría de miembros exclusivamente femenina que se dedican al trabajo doméstico en los centros del Opus Dei.

A principios de este año, una investigación del Financial Times descubrió acusaciones similares en Europa, Estados Unidos y África. Dieciséis mujeres dijeron que, siendo niñas, pertenecían a familias de bajos ingresos y habían sido obligadas a trabajar durante décadas en el servicio doméstico no remunerado.

El Opus Dei negó rotundamente las acusaciones de explotación y control psicológico. El grupo destacó su prohibición formal de que se unan menores de 18 años y dijo que el deseo de unirse se reafirmó en múltiples ocasiones durante varios años antes de que una persona sea admitida legalmente.

Pero algunos exmiembros que respondieron a la investigación del FT —entre ellos otros tres numerarios adjuntos— dijeron que, en la práctica, esas reglas se habían subvertido. Más de 20 personas dijeron que habían sido atraídas activamente al grupo cuando eran niños después de 1982. Una docena dijo que habían presenciado cómo el Opus Dei atacaba a los niños en los últimos 10 años.

Dijeron que los individuos son tratados como miembros tan pronto como se convierten en “candidatos junior”.

“Según mi experiencia, 14 años y medio era la edad mínima para pedir la admisión. No había nada legal en pedir la admisión a esa edad, pero era la sensación de haberle dicho sí a Dios”, dijo un exmiembro del Reino Unido que se fue a principios de los años 2000.

“Así que, cualquiera que fuera el aspecto legal, las formalidades, no importaba: habías entregado tu corazón. Y entonces surge la presión de mantenerte fiel”.

El exmiembro de España que se fue en 2015 añadió: “Internamente, todos sabemos que la edad que tenemos en mente es 14 años y medio, y eso no está escrito en ningún lado... Quieren que la gente se una antes de que empiecen a verse influenciados: la pubertad y ser adultos, salir con amigos, tener relaciones sexuales”.

Los ex miembros dijeron que después de “silbar” cuando eran menores de edad se esperaba que siguieran horarios diarios estrictos de misa, oración, meditación y estudio de los principios del Opus Dei.

“Legalmente no eres miembro, pero empiezas a vivir con toda esa presión y esa obligación: si te vas, irás al infierno porque estás rechazando el llamado de Dios”, dijo el ex subdirector del club juvenil en Colombia.



Teena Fogarty, que habló por primera vez con el FT como parte de su investigación original, es una de las cinco "numerarias adjuntas" que han presentado demandas civiles contra el Opus Dei por lesiones personales en el Reino Unido e Irlanda © Nacho Hernandez/FT



Anne Marie Allen, otra ex "numeraria auxiliar" también apareció en la primera investigación del FT y desde entonces ha denunciado sus denuncias de explotación y abuso a la policía irlandesa © Paulo Nunes dos Santos/FT

Según los estatutos del Opus Dei, después de solicitar su ingreso, los futuros miembros son “ admitidos *ipso facto* ” como miembros no célibes y pueden iniciar su formación espiritual.

“A los jóvenes candidatos se les dice claramente que no son miembros del Opus Dei”, dijo el portavoz de la organización. “También estamos garantizando que nuestros jóvenes candidatos sean lo suficientemente maduros como para tomar decisiones sobre su vocación mediante el consentimiento informado”.

El portavoz dijo que “cualquier coerción” sería “aborrecible y totalmente contraria a nuestras directrices”.

Las instituciones como los clubes juveniles y las escuelas de acogida a las que el Opus Dei proporciona dirección espiritual se conocen como sus “obras corporativas”. No son propiedad del Opus Dei en sí, sino que suelen ser propiedad de organizaciones benéficas creadas por sus miembros.

El ex miembro en Colombia dijo que en los dos años que trabajó recientemente en el club juvenil, cinco muchachos “silbaron” como miembros célibes bajo presión.

“Comienzan a decirle: ‘Está bien, ven con nosotros a rezar’, y cuanto más reza [el chico], más amables son. Y luego le sugieren que vaya a confesarse con el sacerdote. Así que [el chico] recibe toda esta atención y empieza a sentir que eso es lo que quiere. Y empiezan a manipularlo y a presionarlo”, dijo.

En Perú, una ex directora de una escuela de hostelería para niñas dijo al FT que creía que el principal objetivo de la escuela era reclutar numerarias auxiliares, las mujeres que realizan trabajo doméstico en los centros del Opus Dei.

Dijo que “no hay interés” en mejorar la oferta educativa pero sí “mucho interés en adoctrinar” a los alumnos.

“Decían que la intención era darles una educación, empoderarlos, pero la realidad que vi fue la contraria. Consiguieron mano de obra gratuita para trabajar en sus centros”, dijo. Abandonó el Opus Dei en 2021 después de que sus intentos de reformar la escuela fueran ignorados.

Algunos exmiembros del Opus Dei dijeron que en algunos países el Opus Dei había reformado sus prácticas mucho más que en otros. Dos exmiembros de Estados Unidos dijeron que para ellos era evidente que no eran miembros de pleno derecho, o que no podían actuar como tales, hasta que cumplieran 18 años.

Sin embargo, otra exmiembro de los Estados Unidos dijo que había “silbado” a los 16 años después de asistir a un curso para jóvenes del Opus Dei en 2013. “Sentí tanta presión que tenía que [unirme] de inmediato, que no podía esperar”.

Ella dijo que la organización tomó el control de sus finanzas. “Querían mis extractos bancarios todos los meses y cada vez que conseguía dinero para comprar tampones o champú, tenía que darles también los recibos. Todo eso me parecía mal porque sentía que no tenía privacidad”.

Un exmiembro estadounidense que se retiró este año dijo: “Algo que se podría mejorar es hacer que [las reformas] sean más oficiales: ‘Así era antes. Esto es lo que estamos haciendo ahora, porque queremos evitar que eso vuelva a suceder’”.

Cinco numerarias auxiliares que hablaron con el FT como parte de su investigación a principios de este año están presentando demandas civiles por lesiones personales en Irlanda y el Reino Unido. Una mujer en Irlanda también ha denunciado sus acusaciones, que datan de finales de los años 70 y mediados de los 80, a la policía. La policía irlandesa no respondió a una solicitud de comentarios.

El portavoz del Opus Dei dijo que el grupo no podía hacer comentarios sobre los casos judiciales en curso. El Vaticano no respondió a una solicitud de comentarios.

*Si tiene alguna idea sobre los temas planteados en este artículo, comuníquese con [investigations@ft.com](mailto:investigations@ft.com) o [antonia.cundy@ft.com](mailto:antonia.cundy@ft.com). Queremos saber de usted.*